

## **Antonio Mestre Sanchis, LOS ILUSTRADOS, EL ORIGEN DE LA IMPRENTA Y EL CATÁLOGO DE INCUNABLES ESPAÑOLES. Valencia, Generalitat Valenciana, 2007**

[Reseña]

Declara Mestre cuál es la intención de este libro a poco de iniciarse el estudio que precede a la edición de una serie de documentos que avalan la exégesis emprendida: «determinar las aportaciones que un grupo de españoles hicieron a los estudios que, a mediados del siglo XVIII, se publicaron en Europa sobre el origen de la imprenta y el conocimiento de los incunables españoles» (pág. 12). El grupo de españoles aludido concierne fundamentalmente a Mayans, Fernando José de Velasco, Martínez Pingarrón y Finestres; los estudios europeos sobre el origen de la imprenta –al margen de las alusiones a los *Annales typographici* de Maittaire (Amsterdam, 1719-1741, 9 vols.) y la *Histoire de l'origine et des premiers progrès de l'imprimerie de Prosper Marchand* (La Haya, 1741)–, tienen que ver directamente con la redacción de los *Origines typographicae de Gerard Meerman* (La Haya, 1765, 2 vols.).

La historia de esta colaboración ha dejado su huella en diversos epistolarios, sobre todo cruzados entre el erudito holandés y el valenciano, así como en la redacción, por parte de Mayans, de lo que podemos considerar el primer intento razonado en España de obtener un catálogo de incunables, un empeño aludido en la correspondencia con el título de *De artis typographicae origine et progressu in Hispania usque ad annum millesimum et quingentessimum*. Puede decirse que el estudio de Mestre parte del interés por rescatar este documento, fechado el 22 de abril de 1758, que quedó inédito. De él se conservan cuatro copias –y evidencias de que existió otra, no localizada, dirigida a Rougens– con variantes de diverso grado que dan fe de una continua revisión de contenidos que Mayans prolongó incluso después de que los *Origines* de Meerman hubiesen sido publicados. Mestre recompone las fechas de redacción de las copias, traza su filiación y reanima aquel esfuerzo erudito publicando el texto con anotación de variantes y traducción al español enfrentada. Como complemento documental a las averiguaciones de Mayans a instancias de Meerman, se incluyen también en este libro una selección de cartas –dispersas en la serie de epistolarios mayansianos ya publicados por el propio Mestre– que permiten reconstruir las dificultades y los logros de la indagación sobre la primera imprenta española compartidos por un puñado de ilustrados del círculo de Mayans. Reconstruir ese proceso es informarnos también de los progresos de la obra de Meerman sobre el origen de la imprenta en Europa y, una vez más, constatar nuestra deuda intelectual con el continente: «En el caso del conocimiento de los inicios de la imprenta en España y, más en concreto, de la catalogación de sus incunables, se puede decir que también el esfuerzo español se debió al impulso de los extranjeros» (pág. 17).

Conviene advertir, porque así nos lo enseñan las páginas de Mestre, que el interés por los incunables en España no es una inquietud exclusivamente forastera. Precedentes del empeño de Meerman por conocer los inicios de la imprenta española se constatan en la

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XIII, 50 (julio-septiembre, 2007)

correspondencia de Fernando José de Velasco, consejero de la monarquía y bibliófilo, con Mayans. Algunos de sus testimonios son reveladores del panorama intelectual que las búsquedas de libros antiguos iban revelando en el bibliófilo: «...no se han de buscar aquellos en las librerías venales, sino en las de los monasterios y conventos, que suelen ser depositarios de los más selectos o raros, y estimarlos en tan poco, que les parece hacen grande negocio en lográndolos cambiar por otros modernos de sermones, moral o ascéticos, como no ha un mes me sucedió [con] cierta comunidad...» (pág. 14). Y tampoco acabó con Mayans el interés por los primeros pasos de nuestras prensas. Si el tratado del valenciano no cumplió con su destino de ver la luz como apéndice a la reedición de la *Histoire de l'imprimerie de Marchand* prevista para 1758, tuvo mejor suerte otra iniciativa nacional, la del agustino Francisco Méndez, que en 1796 publicó en Madrid su *Typographia española* o historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la imprenta en España. Por último, de otro intento nacional anónimo, y en todo caso posterior al ensayo de Mayans por obtener un catálogo de incunables españoles, se da también cuenta en este estudio: *Noticia de los libros impresos en España desde la introducción del arte tipográfica hasta el año 1500* (págs. 12-13).

La colaboración intelectual entre Meerman y Mayans fue especialmente pródiga en dos cuestiones de historia cultural europea: el origen del papel y la invención de la imprenta. De este segundo empeño es del que sabemos menos, una carencia que el libro de Mestre se encarga oportunamente de paliar. Acaso sirva también su trabajo para poner en escalón más alto al bibliófilo Fernando José de Velasco, que acabó siendo, por encima de hombres de mejor posición y mayor prestigio intelectual, el colaborador más fiel de Mayans en la difícil empresa de buscar testimonios que alumbraran los orígenes de la imprenta en España.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XIII, 50 (julio-septiembre, 2007)

Copyright ©



PATRIMONIO  
NACIONAL

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca. Depósito legal: M-1496-1996.